

RESUMEN EJECUTIVO

La Oficina Independiente de Evaluación (OIE) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) realiza Evaluaciones de los Resultados de Desarrollo (ERD) a nivel de país para recabar y mostrar evidencias de la contribución del PNUD a los resultados de desarrollo en los países donde opera, así como de la eficacia de la estrategia de la organización para facilitar e impulsar esfuerzos nacionales para lograr resultados de desarrollo. La responsabilidad de la OIE es proporcionar a la Junta Ejecutiva información válida y creíble obtenida de las evaluaciones para la rendición de cuentas, la toma de decisiones y la mejora corporativa, y reforzar la independencia, la credibilidad y la utilidad de la función de evaluación, así como su coherencia, armonización y alineamiento en apoyo a la reforma de las Naciones Unidas y la apropiación nacional. Esta es la primera ERD que se realiza en República Dominicana y se ha llevado a cabo en estrecha colaboración con la Dirección General de Cooperación Multilateral (DIGECOOM) del Gobierno dominicano y otras contrapartes nacionales, incluyendo a organizaciones de la sociedad civil, con la Oficina del PNUD en el país y con la Dirección Regional para América Latina y el Caribe (DRALC).

La ERD evaluó dos ciclos de programa en el país: el ciclo actual y el anterior. Durante la misión preparatoria realizada en Santo Domingo (del 9 al 14 de febrero de 2015), se acordó con las contrapartes que la ERD se centraría en los últimos tres años y medio de actividad del ciclo programático actual (2012-2016, que se extenderá a 2017), fijando como fecha límite para la evaluación de los resultados el 30 de junio de 2015, y en los principales proyectos y actividades que tuvieron lugar durante el anterior ciclo de programa (2007-2011). La evaluación examinó una muestra de 53 proyectos y actividades que van desde el ciclo pasado al actual, incluyendo actividades interagenciales, puesto que los proyectos nuevos

y actuales a menudo se basan en resultados y lecciones del pasado.

La evaluación examina la contribución del PNUD con relación a un conjunto de efectos y valora su desempeño respecto a esos resultados. En el caso de la República Dominicana, los efectos articulados en el Plan de Acción para el Programa del País (CPAP, por sus siglas en inglés) –11 en el ciclo actual– y los aspectos transversales de desarrollo humano, igualdad de género y VIH/SIDA son gestionados por las áreas de programa, basándose en la estructura de la Oficina.

La evaluación sirve como insumo para planificar el próximo Documento del Programa para el País (CPD, por sus siglas en inglés), que estará en línea con el nuevo ciclo de planificación nacional, y como insumo estratégico para varios procesos clave, incluyendo las discusiones con el Gobierno y las contrapartes nacionales sobre la agenda post-2015. Los socios nacionales y de la sociedad civil perciben que la ERD puede ser útil para reflejar y aprender sobre aspectos estratégicos, como la estructura que necesita la Oficina del PNUD en el país para enfrentar los nuevos desafíos y la armonización programática con el Plan Estratégico (PE) 2014-2017 de dicha organización.

La metodología de evaluación tiene dos componentes: i) la contribución del PNUD a las áreas del programa o temáticas y ii) la calidad de su contribución en el contexto de los resultados de desarrollo del país. La ERD presenta sus hallazgos y valoración conforme a los criterios de evaluación que se mencionan abajo, basándose en un análisis por área de resultados del CPD y del CPAP, a fin de generar conclusiones y recomendaciones generales para acciones futuras.

La ERD evaluó primeramente la **eficacia** de la contribución del PNUD a los resultados de desa-

rollo de la República Dominicana mediante sus actividades de programa. Para ello, la evaluación prestó atención específica a la contribución relacionada con la visión general del PNUD respecto a la reducción de la pobreza y al fomento de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

La ERD también evaluó la calidad de la contribución del PNUD en base a los tres criterios siguientes:

- **Relevancia** de los resultados del PNUD para las necesidades del país y las prioridades nacionales.
- **Eficiencia** de las intervenciones del PNUD (uso de recursos humanos y financieros).
- **Sostenibilidad** de los resultados a los que ha contribuido el PNUD.

La ERD evaluó los factores que explican el desempeño del PNUD y los principios de participación definidos en el Plan Estratégico (PE). Por ejemplo, además de evaluar la contribución del PNUD a la **igualdad de género** y el empoderamiento de la mujer, la ERD valoró el género como un factor que influye en el desempeño de la organización. Esto ha incluido, para cada efecto del programa en el país, un análisis de cómo el PNUD ha incorporado de manera transversal la perspectiva de género en sus programas y operaciones. La ERD también analizó el **posicionamiento estratégico** del PNUD desde la perspectiva del mandato de la organización y de las necesidades de desarrollo acordadas y emergentes, así como de las prioridades en República Dominicana. Esto implicó un análisis sistemático del posicionamiento del PNUD en el espacio del desarrollo y de las políticas del país, así como de las estrategias adoptadas por la organización para optimizar sus contribuciones. La ERD estudió con un énfasis particular las buenas prácticas y las lecciones aprendidas de la cooperación al margen de los proyectos (*soft*) —ampliamente asociada a la contribución del PNUD mediante su posicionamiento estratégico— que pueden ser aplicadas a otros contextos, países y regiones. Finalmente,

la ERD consideró el impacto que las prácticas de gestión han tenido en el logro de los objetivos programáticos.

Al hacer esto, se identificaron los **factores específicos al país** que influyeron en el desempeño del PNUD:

- El valor agregado del PNUD considerando el estatus de República Dominicana como país de ingreso mediano alto (PIMA), el rol del Representante Residente del PNUD como coordinador del Sistema de Naciones Unidas (SNU) y su capacidad de respuesta a las prioridades de desarrollo nacional emergentes.
- El papel y los resultados de las actividades de apoyo del PNUD que no son proyectos (del tipo *soft*).
- El contexto institucional, los diferentes intereses de la política social y de la sociedad civil.
- El terremoto de 2010 en Haití y los desastres vinculados a la vulnerabilidad al cambio climático, que intensificaron los flujos de personas a través de la frontera y afectaron las operaciones del PNUD y la dinámica de las relaciones binacionales.
- Las dinámicas de desarrollo. El país ha crecido en términos económicos, pero con limitaciones en la redistribución del ingreso, con brechas de género y la necesidad de incluir el manejo de recursos naturales y la gestión de riesgos en una agenda programática orientada a promover el desarrollo sostenible.
- El valor agregado del PNUD y las ventajas comparativas en la República Dominicana en el contexto de participación en el proceso de armonización con la Estrategia Nacional de Desarrollo (END).

Se evaluaron los resultados del CPD actual vinculados a los del ciclo anterior, especialmente los proyectos importantes y las actividades de apoyo del actual programa en el país. Para cada resultado, se elaboraron documentos de efectos, examinando los avances del programa en relación con el efecto respectivo y la contribución

del PNUD a ese cambio desde 2007. Además, se hicieron mapas de los supuestos formulados sobre el cambio deseado y los lazos causales esperados para algunos efectos del programa 2012-2017, que sirvieron de base para la recopilación de datos y para probar las teorías que sustentaron los cambios encontrados. Para el análisis, se hizo énfasis en la rendición de cuentas y las perspectivas estratégicas de cara al futuro utilizando las lecciones aprendidas.

La presencia de suficiente **evaluabilidad** del programa permitió valorar la contribución del PNUD al logro de los resultados a nivel de programa y comparar las líneas de base y las metas para los indicadores de efectos del CPD 2012-2016. Los avances reportados se refieren al grado de alcance de las metas a la fecha límite del 30 de junio de 2015. Dado que el avance en el logro de los resultados puede, con frecuencia, materializarse lentamente, cualquier valoración cuantitativa a nivel de programa está respaldada por valoraciones cualitativas para captar mejor las contribuciones del PNUD fuera de proyectos. Las valoraciones explican la contribución de los diferentes socios, identificando aquellas en las que el PNUD ha tenido un papel de liderazgo, realizadas con las contrapartes nacionales y haciendo énfasis en el caso de los programas y proyectos interagenciales. Durante los dos períodos, el foco temático del marco de resultados ha sido consistente. Los resultados del período actual han seguido las mismas líneas de las cuatro áreas de interés del PNUD. La declaración de los efectos para 2007-2011 está formulada en términos de cambios institucionales generales mediante el apoyo a la capacidad y, en la mayoría de los casos, carece de condiciones futuras medibles. En cambio, para el periodo actual, los efectos están limitados temporalmente, concentrados y tienen poblaciones objetivo específicas. Los indicadores de efectos del CPAP no están bien reflejados en los informes anuales de resultados corporativos (ROAR, por sus siglas en inglés).

La mayoría de las evaluaciones existentes se concentran en las áreas de medio ambiente a nivel de proyectos. En las áreas de grupos vulnera-

bles y empoderamiento de la mujer, hubo pocos datos evaluativos disponibles al margen de unos pocos indicadores nacionales macro. En el área de gobernabilidad democrática, el trabajo se concentró en el apoyo a entidades gubernamentales e incluye unos estudios recientes que son productos de proyectos. Se pudo contar con buenos datos de contexto. Según el sistema de puntuación del Banco Mundial, la República Dominicana ha mejorado los datos de origen y la periodicidad, los cuales se sitúan por encima del promedio regional. Esto se refleja en la cantidad y regularidad de datos de desarrollo social accesibles al público a través de la Oficina Nacional de Estadística, incluyendo las estadísticas sobre pobreza y desigualdad, las encuestas demográficas y de salud y la información demográfica. También se pudo contar con una buena memoria histórica sobre el programa en el país gracias a que la mayoría de los oficiales de programa han estado en sus puestos o en el PNUD durante periodos que oscilan entre los 5 y los 20 años.

La muestra final de proyectos que se examinaron para la ERD fue establecida en base a una lista explícita propuesta por la Oficina en el país y otra semiexplícita establecida, en parte de forma aleatoria, por el equipo de evaluación, asegurando un equilibrio de representación basado en la cobertura del programa, el nivel presupuestario, la cobertura geográfica, la madurez (proyectos completados y activos), la cobertura del ciclo anterior (2007-11) y del ciclo actual (2012-16), y los proyectos exitosos y los que presentan dificultades, sobre todo, en los casos que potencialmente pueden ser utilizados como buenas prácticas y que ofrecen lecciones aprendidas. Al final, se cubrieron 53 proyectos e iniciativas. Se utilizó una triangulación metodológica, con métodos cuantitativos y cualitativos que incluyen: revisión de documentos y material de referencia; 105 entrevistas (individuales y en grupos focales) a aproximadamente 150 personas entre socios en la ejecución y beneficiarios consultados durante las visitas sobre el terreno a los proyectos y en áreas estratégicas con representantes del Gobierno, de organizaciones de la sociedad civil, de la academia, de agencias de las Naciones Unidas y donan-

tes del programa en el país, y la observación sobre el terreno en lugares donde se implementan los proyectos y las actividades seleccionados para observaciones de primera mano.

Todos los hallazgos de la evaluación se apoyaron con evidencias para realizar un análisis coherente y consistente de los temas sujetos a evaluación mediante el uso de la triangulación de dichos hallazgos. Se ha prestado atención a la identificación de los factores que influyeron en el desempeño del PNUD.

Se utilizó un enfoque participativo para el diseño, implementación y presentación del proceso y del informe. A fin de facilitar y reforzar la apropiación, la DIGECOOM, que forma parte del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD), fue la institución de referencia nacional para la ERD y formó parte de un Grupo de Referencia para esta ERD. Dicho grupo incluyó, además, a representantes de la sociedad civil, la academia, otras agencias del Sistema de las Naciones Unidas y los donantes, que participaron de manera activa y que realizaron aportes importantes al proceso de evaluación.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La República Dominicana está categorizada por el Banco Mundial como un país de renta mediana-alta (PIMA) y el PNUD lo ha colocado, por primera vez, entre los países con un alto Índice de Desarrollo Humano (IDH). Esto significa que habrá menos acceso a fuentes de financiamiento y, por lo tanto, plantea el reto de optimizar los recursos de la cooperación. Sin embargo, hay desafíos que no se corresponden con los de los países de ingreso mediano-alto ya que en el país coexisten, en muchos sentidos y en muchas de sus partes, problemas típicos de un país en desarrollo. “El desarrollo humano va más allá del aumento o disminución de los ingresos de un país y consiste en la creación de un entorno en el que las personas puedan expresar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses” (Informe de la CEPAL, 2012).

La República Dominicana muestra desigualdades y retos sustanciales que –a pesar de los importantes esfuerzos del Gobierno y de sus contrapartes, y del apoyo significativo del PNUD– todavía necesitan tiempo, esfuerzos y recursos para ser resueltos de manera satisfactoria. Es muy difícil estar de acuerdo con la clasificación de país de renta mediana-alta por las grandes disparidades en la distribución del ingreso y porque no evidencia las desigualdades a nivel socioeconómico que se mantienen como retos de desarrollo importantes. Además, la República Dominicana comparte isla con Haití, un país en el que los retos son de emergencia, además de desarrollo, y cuya población, en virtud de sus carencias, sigue desbordando hacia la República Dominicana.

El PNUD debe trabajar en la definición de las principales brechas de desarrollo nacionales con la finalidad de proponer iniciativas como alternativa a la clasificación en tanto que país de renta mediana-alta, de manera que las contrapartes nacionales puedan establecer un diálogo a nivel internacional con propuestas de mecanismos de desarrollo innovadores.

Existe un gran contraste en el país: por un lado, están los barrios más modernos y distinguidos y los espacios con vocación turística y, por otro, persisten importantes bolsones de pobreza. Una parte importante de la población dominicana se encuentra todavía en el nivel de desarrollo de sus capacidades y de sus medios y entornos de vida, lo que requiere esfuerzos importantes en el área de la pobreza y el desarrollo humano. Aún se necesitan políticas públicas que tengan como objetivo los grupos vulnerables a través del ciclo de vida (niñas y niños, jóvenes, sobre todo en busca de empleo, mujeres y personas mayores). Esto es un desafío importante para el PNUD, pues se sugiere que –mientras se exploran nuevas oportunidades y direcciones estratégicas– se mantengan las mismas líneas del programa pasado y actual, como bien se expresa en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD). Todo esto constituye también una oportunidad enorme para el PNUD y una posibilidad de convertirse en un

ejemplo exitoso de país que habrá logrado un desarrollo completo.

Para ayudar a enfrentar los desafíos de las grandes disparidades sociales y económicas de la población y los retos relacionados con el medioambiente, el PNUD, incluyendo el personal de la Oficina en el país, debe reflejar esa diversidad para dar respuesta a estos retos fundamentales y –como resultado– seguir siendo relevante en sus esfuerzos para contribuir a resolverlos. Esto incluye la necesidad de continuar los esfuerzos en las áreas de desarrollo humano y pobreza en el marco del próximo MANUD y del Documento de Programa para el País del PNUD.

CONCLUSIONES

Conclusión 1. Existe un amplio reconocimiento del aporte del PNUD a la República Dominicana, destacándose como valor agregado su contribución al diálogo político y la facilitación de los procesos de diseño e implementación de políticas públicas y marcos nacionales, institucionales y jurídicos, con un enfoque de derechos humanos y de desarrollo humano sostenible.

Conclusión 2. La valoración del desempeño de la Oficina del PNUD en República Dominicana durante el periodo de evaluación (2007–2015) es, en general, muy bueno. En particular, la relevancia se valora como muy alta, la eficacia como alta, la eficiencia en la mayoría de los casos como alta y la sostenibilidad entre media y alta. Las mayores oportunidades de mejora, para que los resultados se puedan mantener en el futuro, se encuentran en los temas de apropiación y sostenibilidad de las intervenciones apoyadas por el PNUD.

Conclusión 3. Se reconocen avances importantes en el trabajo de coordinación residente del UNCT y los demás cooperantes. A partir del liderazgo asumido para la ayuda humanitaria ante el terremoto de Haití, la Coordinación Residente ha desempeñado un papel clave como interlocutor del Sistema de Naciones Unidas, sobre la base de la separación de los roles de representación del PNUD y coordinación residente, y del respeto de

los espacios de las áreas de intervención de cada una de las agencias del SNU.

Conclusión 4. El apoyo de la República Dominicana a Haití en la gestión de la crisis y la recuperación ha sido y seguirá siendo crucial para ambos países. Estas acciones ya demuestran un cambio en el interés nacional en el tema de la gestión integral de riesgos y en las relaciones entre ambos países después del terremoto con respecto a lo que habían sido por lo general en el pasado.

Conclusión 5. Hay evidencias de iniciativas relevantes en materia de cooperación Sur-Sur; sin embargo, se requiere mayor esfuerzo para aprovechar la red de conocimiento del PNUD a nivel internacional y, de manera especial, de la región de América Latina y el Caribe, lo que está considerado como uno de los principales valores agregados del PNUD.

Conclusión 6. El PNUD realiza una contribución importante en materia de fortalecimiento institucional y transversalización de los enfoques de género y de derechos humanos; sin embargo, se pueden mejorar los resultados en estas áreas.

Conclusión 7. El Gobierno dominicano valora el apoyo del PNUD en el seguimiento al cumplimiento de los compromisos asumidos por el país en conferencias internacionales relevantes al trabajo de dicha organización, como Río+20 y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), así como para su participación en el proceso de definición de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS).

Conclusión 8. La Oficina en el país del PNUD está modificando su estructura para hacer frente al desafío de contribuir con la erradicación de la pobreza y la reducción de las desigualdades y la exclusión a través del nuevo paradigma del Desarrollo Humano Sostenible, que conjuga el empleo sostenible con el desarrollo humano.

Conclusión 9. Los programas de cooperación del PNUD han sido flexibles para incorporar los cambios producidos por las coyunturas políticas.

RECOMENDACIONES

Recomendación 1. Identificar modalidades nuevas e innovadoras para asegurar la apropiación y la sostenibilidad en la implementación de los planes, programas y proyectos sujetos al paradigma de Desarrollo Humano Sostenible (DHS) y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS), así como de las iniciativas y procesos que apoya el PNUD, tanto con el Gobierno dominicano como con las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales (ONG).

Respuesta de gestión: *El enfoque de Desarrollo Humano Sostenible es el pilar en el que se basan todas las intervenciones del PNUD y que representa el valor agregado de la organización. Cualquier modalidad para reforzar la apropiación y la sostenibilidad debe centrarse en este enfoque. La República Dominicana cuenta con varias experiencias exitosas de apropiación y sostenibilidad de iniciativas vinculadas a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), tanto por parte de instituciones gubernamentales como por parte de organizaciones de la sociedad civil (ONG), lo cual se ha podido evidenciar en los informes de cumplimiento de los ODM publicados por el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) y en diversas acciones complementarias al seguimiento de los ODM. Sin embargo, reconociendo que la Agenda 2030 presenta nuevos desafíos y que el país muestra margen para mejorar la vinculación de las diferentes organizaciones a todos los niveles, el PNUD en República Dominicana implementará acciones específicas para asegurar la participación activa de todos los actores y apoyará con mayor incidencia la transferencia de conocimiento y la mejora de las capacidades institucionales en la integración de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a los instrumentos de planificación nacional.*

Recomendación 2. Para el próximo ciclo de programación, mantener el enfoque en el desarrollo humano sostenible, tema en el que el PNUD tiene el liderazgo nacional y aporta valor agregado.

Respuesta de gestión: *El nuevo ciclo del Programa para el País del PNUD en República Dominicana*

se extenderá desde 2018 a 2022. Además de incorporar los ODS de manera transversal en el diseño del nuevo ciclo programático, la Oficina en el país ha iniciado una modificación de su estructura interna a fin de contar con un equipo enfocado a garantizar la inserción del paradigma de Desarrollo Humano Sostenible en las intervenciones realizadas por el PNUD. Con una fuerte orientación hacia los principios y valores del PNUD, la Oficina de esta organización en República Dominicana espera tener una fuerte incidencia con sus estrategias de análisis de brechas nacionales y de metas de los diferentes ODS, así como lograr su incorporación en la agenda de trabajo de los socios y contrapartes nacionales.

Recomendación 3. Definir una estrategia para que la incorporación del enfoque de género sea implementada en la Oficina en el país, alineada con la Estrategia de Igualdad de Género del PNUD (2014-2017), y en la que se definan las prioridades en materia de género de la Oficina y se diseñen instrumentos para su implementación en todas las áreas programáticas, en sintonía con la estrategia corporativa.

Respuesta de gestión: *La igualdad de género constituye un importante desafío en República Dominicana para lograr un cierre definitivo de brechas de desarrollo humano. A pesar de que se han registrado avances en la última década, con la sanción de marcos normativos que incorporan una visión inclusiva de las mujeres y de la igualdad, existen aún fuertes desafíos por abordar. Las mujeres dominicanas siguen enfrentando obstáculos para el ejercicio pleno de derechos fundamentales: las mujeres dominicanas son desproporcionalmente más pobres, sufren mayores tasas de desempleo, son víctimas de altas tasas de mortalidad materna, embarazo adolescente y violencia de género, y gozan de menor acceso a cargos electos y a los espacios de toma de decisión. En este contexto, es de vital importancia visibilizar estrategias en apoyo a la igualdad de género en el marco de instituciones nacionales que faciliten la transversalización del tema de género como lo establece el Plan Nacional de Igualdad y Equidad de Género 2007-2017 (PLANEG II), la Ley de Oficinas de Equidad de Género y Desarrollo, y la Ley Municipal 176-07. En este contexto, la Oficina del PNUD en el país ha*

comenzado un proceso de revisión de la cartera para mejorar el nivel de integración de criterios y objetivos de igualdad de género en sus actividades programáticas, ejercicio guiado por la Estrategia de Igualdad de Género del PNUD y por el proceso de certificación de igualdad de género de la Oficina en el país.

Recomendación 4. Elaborar un marco conceptual que unifique los criterios de cómo abordar el fortalecimiento institucional, para todas las áreas programáticas del PNUD, y que defina lineamientos claros de actuación (normas, reglas, procedimientos, valores, etc.) en la implementación de las acciones de fortalecimiento institucional desde un enfoque de derechos humanos y género.

Respuesta de gestión: El PNUD en República Dominicana ofrece el fortalecimiento de capacidades técnicas y operativas de las contrapartes gubernamentales como uno de los principales valores agregados en las intervenciones que apoya para mejorar la sostenibilidad de las intervenciones realizadas por contrapartes nacionales. Actualmente, la Oficina en el país cuenta con las herramientas necesarias para elaborar los diagnósticos institucionales para definir las principales oportunidades de mejora de las contrapartes. Una herramienta para facilitar la valoración de los resultados del diagnóstico y para priorizar acciones correctivas (como, por ejemplo, la definición de los planes de acción para mejorar las capacidades de los socios) sería una buena adición a la batería de instrumentos de gestión de la Oficina en el país. En este sentido, la Oficina diseñará un protocolo de actuación con enfoque de género y de derechos humanos, con lineamientos claros de actuación para una mejor transferencia de conocimiento y desarrollo institucional de las contrapartes nacionales.

Recomendación 5. Mantener las alianzas estratégicas que ha desarrollado el PNUD en múltiples áreas de trabajo con el Gobierno, los donantes y otros socios, y, al mismo tiempo, fortalecer su relación con los beneficiarios directos. El nivel de colaboración del PNUD con el Gobierno es alto y se estima en alrededor de tres cuartas partes del programa del PNUD. Igualmente relevante es la contribución del PNUD para la administración de los recursos que aportan al país otros

donantes. En este contexto, es importante que el PNUD mantenga sus iniciativas para movilizar recursos con el fin de hacer frente a la realidad de la reducción de la financiación básica del PNUD, sobre todo ahora que el país está clasificado como de renta mediana-alta.

Respuesta de gestión: Las operaciones del PNUD en países de renta media en el contexto actual de la cooperación internacional y el imperativo de presencia universal son temas complejos que continúan siendo abordados a diferentes niveles en el seno de la organización y con sus socios. En este contexto, la Oficina en el país continuará trabajando para definir y ajustar su rol de “socio para el desarrollo” con las contrapartes nacionales, con miras a identificar áreas en las que el PNUD puede ofrecer ventajas comparativas y soluciones innovadoras de desarrollo. Es de notar que en el contexto de discusiones del proceso de la ERD, el PNUD ha sido altamente valorado en tanto socio para el desarrollo y en la asistencia a la formulación e implementación de proyectos de desarrollo. Asimismo, desde comienzos de 2015, la Oficina en el país ha delineado una estrategia de movilización de recursos basada en necesidades e intereses de nuestros socios nacionales. Las dimensiones más relevantes incluyen: i) implementación del análisis de socios donantes para alinear la cartera programática; ii) mejora de la medición de impactos de proyectos para lograr mayor tracción y apoyos financieros para nuevas iniciativas, y iii) fomento de la divulgación y acciones de comunicación y visibilidad de la contribución del PNUD.

Recomendación 6. El PNUD en República Dominicana necesita una mejor estrategia para aprovechar su potencial red de países. Es importante promover la cooperación Sur-Sur en ambas direcciones, de forma que los proyectos dominicanos puedan beneficiarse de las experiencias de otros países y que el PNUD promueva la sistematización de los resultados de desarrollo de sus proyectos para identificar las buenas prácticas que pueden ser replicadas en otros países.

Respuesta de gestión: La cooperación Sur-Sur (CSS) en la República Dominicana ha sido una fuente importante para el desarrollo de pericia técnica nacional y ha redundado en la mejora de la calidad

y eficiencia en varios sectores. Tradicionalmente, la República Dominicana se ha posicionado en tanto receptora de CSS, habiéndose beneficiado principalmente del apoyo brindado por países de la región de América Latina y Caribe. Sin embargo, existe actualmente un gran interés por parte del Gobierno dominicano, en especial de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Economía, Planificación y Desarrollo, de impulsar al país como oferente de CSS. Considerada en la nueva política de cooperación internacional, elaborada conjuntamente por ambos ministerios, la estrategia para promover la cooperación Sur-Sur en la República Dominicana contempla la elaboración de un catálogo de iniciativas nacionales exitosas que tengan potencial de ser exportadas a países de la región. En este contexto, el PNUD en República Dominicana allanará procesos de facilitación de CSS desde y hacia República Dominicana, enfatizando buenas prácticas identificadas a partir de las redes de oficinas y de conocimiento existentes en el PNUD a nivel regional y global.

Recomendación 7. Continuar la institucionalización del rol de coordinación residente del UNCT para optimizar la articulación de las agencias, fondos y programas, proyectar una visión integral del Sistema de Naciones Unidas ante el Gobierno dominicano y facilitar el diálogo con el UNCT-Haití de manera que continúen los esfuerzos para incluir la temática binacional en la programación del UNCT en general, y del PNUD en particular, con el fin de mejorar el análisis de las problemáticas y los desafíos de desarrollo comunes a los dos países, en apoyo a iniciativas binacionales de la República Dominicana de cara a Haití.

Respuesta de gestión: En lo que respecta al rol del PNUD en tanto que agencia miembro del UNCT en la República Dominicana, apoyamos y valoramos fuertemente el rol de coordinación residente en la articulación del trabajo de las agencias y su proceso de coordinación para la temática binacional, que constituye un proceso continuo. En la República Dominicana, existe una dinámica favorable para abordar grandes desafíos y brechas de desarrollo nacional, con fuerte foco en la Agenda 2030, lo cual ayudará a diseñar iniciativas que brinden respuestas de largo plazo. Tomando nota de que existen desafíos

de desarrollo comunes a República Dominicana y Haití, así como con el resto de la subregión y región, el PNUD en República Dominicana incorpora elementos de contexto de la realidad binacional en su análisis de contexto y de riesgos de cartera. En este sentido, y sujeto a la existencia de espacios de coordinación y sinergia con otras Oficinas en los países, el PNUD en República Dominicana continuará favoreciendo sinergias continuas para potenciar resultados de desarrollo.

Recomendación 8. Trabajar en la definición de las principales brechas en el desarrollo nacional con la finalidad de identificar mecanismos innovadores para hacer frente a los desafíos de desarrollo.

Respuesta de gestión: La República Dominicana es un país de ingresos medios, con una tasa media de crecimiento del 4,8% en los últimos cinco años. Por primera vez en 2013, el país escaló de un nivel de desarrollo humano medio a alto y, en el año 2014, se situaba en el puesto 101 de 188 países. Sin embargo, siguen existiendo importantes desafíos, incluyendo las desigualdades relacionadas con el género, la salud, la educación y los ingresos, la transparencia y el buen gobierno, y el gasto social, convirtiéndose en objetivo principal en la nueva agenda de desarrollo 2030. En particular, las tasas de mortalidad materno-infantil y de embarazo adolescente continúan siendo elevadas en relación a los promedios regionales. Existen también desafíos en cuanto al acceso y calidad del servicio de energía eléctrica, y las condiciones del mercado laboral, con especial énfasis para las mujeres y los jóvenes. Como país PEID del Caribe, la República Dominicana también enfrenta importantes retos en términos de cambio climático, vulnerabilidad y riesgo ambiental. Desde la adopción de la agenda de los ODM, el PNUD ha venido trabajando con contrapartes y socios nacionales en i) la identificación y definición de los principales desafíos de desarrollo en base a la agenda de los ODM; ii) la recolección de estadísticas y el monitoreo sistemático del alcance de las metas de los ODM, y iii) la identificación de políticas para la aceleración de las metas de los ODM. De cara a la implementación de la Agenda 2030, la Oficina en el país se ha planteado una hoja de ruta para asistir técnicamente al Gobierno y a las contrapartes nacionales

relevantes en la integración de la agenda de los ODS en los instrumentos de planificación nacional, con un fuerte énfasis en atacar el fenómeno de la desigualdad y el análisis de las brechas de desarrollo.

Recomendación 9. Continuar optimizando la estructura orgánica y funcional de la Oficina en el país para dar una respuesta cualitativa a los nuevos retos corporativos del PNUD y de la República Dominicana como país de renta mediana-alta, para pensar como Naciones Unidas y ser la expresión técnica y operativa en la

implementación del paradigma de desarrollo humano sostenible.

Respuesta de gestión: *En seguimiento a la formulación e implementación del Plan de Acción para el alineamiento del programa en el país con el Plan Estratégico del PNUD, así como las demandas adicionales provenientes de la adopción de la Agenda 2030, la Oficina en el país ha venido implementando cambios en la estructura y contenidos de trabajo de las unidades programáticas u operacionales y los perfiles de posiciones en respuesta a los desafíos planteados.*